



25 de septiembre de 2006

Los pacientes con obesidad abdominal desconocen los riesgos de su enfermedad

El 65% de los médicos reconoce que sus pacientes no tienen información suficiente los factores de riesgo cardiovasculares relacionados con la obesidad abdominal. Así se desprende del estudio Shape of the Nations, que entrevistó a 11.327 personas de 27 países, incluyendo España.

La obesidad abdominal es la muestra externa de una acumulación de tejido adiposo alrededor de las vísceras. Dicha acumulación se llama adiposidad (grasa) intraabdominal, y su exceso se relaciona con un aumento de la posibilidad de desarrollar diabetes tipo 2, infarto, ictus y otras enfermedades cardiovasculares, lo que se conoce como riesgo cardiometabólico. La manera más sencilla de diagnosticar la obesidad abdominal es midiendo el perímetro de cintura. Existe obesidad abdominal cuando éste es superior o igual a 102 cm. en hombres y 88 cm. en mujeres, según las recomendaciones médicas internacionales.

Sin embargo, menos del 20 % de la población, incluidas las personas con riesgo de sufrir diabetes tipo 2 o enfermedad cardiovascular, entienden que el riesgo cardiometabólico se refiere a la relación entre múltiples factores de riesgo y la posibilidad de sufrir una enfermedad cardiovascular. El concepto de "riesgo cardiometabólico" tan sólo es conocido por la cuarta parte de la población general entrevistada.

Una cuarta parte de los enfermos no conocen qué factores tienen en cuenta sus médicos o enfermeras al evaluar su riesgo. El 39 % cree que lo que tienen en cuenta es la presión arterial, el 36 % el colesterol elevado y el 9 % los triglicéridos altos. Quizá por ello, sólo uno de cada cinco sopesa pedirle a su médico o enfermera que le mida su perímetro de cintura.

Por su parte, los facultativos españoles son cada vez más conscientes de que la obesidad abdominal es un factor de riesgo cardiometabólico, como así demuestra el incremento en un 32 % de quienes dicen medirla, con respecto al año pasado, en que también se realizó el estudio. Sin embargo, sólo la mitad de los médicos (52 %) reconocen relacionar bien la obesidad abdominal y el riesgo cardiometabólico.

Sólo un 42 % de la población general asegura estar bien informada sobre los riesgos cardiometabólicos que contribuyen a la enfermedad cardiovascular y la diabetes. El porcentaje es algo mayor en los pacientes en situación de riesgo (57 %).

Los resultados del estudio Shape of the Nations concluyen destacando la necesidad de educar a los pacientes en la importancia de los indicadores de riesgo cardiometabólico y la importancia de su control médico. También abogan por un nuevo chequeo cardiometabólico que incluya indicadores de riesgo como la glucosa, los triglicéridos, el colesterol, la presión arterial y el perímetro de cintura.